

La Libertad

SUSCRIPCIONES (el pago adelantado)

Madrid, mes, una peseta.—Provincias, trimestre, cinco.—Estranjero, Porla
nal, ocho pesetas trimestre; demás puntos, doce.—Cuba y Puerto Rico, trimestre,
diez.—Filipinas, trimestre, quince.
25 ejemplares, 75 céntimos.—Número suelto, 5 céntimos.

Teléf. 1.011

DIRECTOR

DON GUILLERMO RANCÉS

OFICINA: Alerria, 25, principal.

Corresponsal en París para anuncios y suscripciones, la Sociedad Mutuelle de
Publicité, rue Caumartin, 61; Director M. Lorette—Anuncios—corresponsal en
España, al Administrador.
25 ejemplares, 75 céntimos.—Número suelto, 5 céntimos.

1.ª Edición

Día memorable

Hoy hace cuatro siglos que del Puerto de Palos salieron las carabelas españolas conduciendo a Colón para realizar la más gloriosa empresa que consigna en sus anales la Historia de los pueblos; y ya que ahora no podamos emular aquellos inmarcesibles hechos de nuestros antepasados, hagámonos dignos de ellos rindiéndoles el tributo y el homenaje que merecen; penetremos de la gran misión realizada por España, que con una mano atajó la irrupción de los árabes impidiendo que invadieran Europa, y con la otra llegó a un Nuevo Mundo para depositar en él la religión cristiana y la civilización europea, que había salvado en este, sin más elementos ni mejores auxilios que la fe, el entusiasmo, el denuedo y el patriotismo de sus hijos.

Fortalezcan nuestros espíritus y alienten nuestro abatido ánimo los recuerdos de aquellas empresas que asombraron al mundo; evoquemos con entusiasmo la memoria de los Reyes Católicos, á cuyo nombre va unida la creación y el apogeo de la nacionalidad española, y reivindicemos nuestras pasadas glorias ante la expectación de todos los pueblos cultos que hoy saludan á España y le dan testimonio de gratitud en nombre de la humanidad y del progreso.

Ladridos á la luna

Si no fueran tan altas y excelentes como son las condiciones morales del Sr. Cánovas del Castillo, seguramente respondería á los ataques de sus adversarios con las mismas prohibidas armas que contra él esgrimien; seguramente saltaría al paso de la insidia con la insidia, de la calumnia con la calumnia, de la invención con la invención; pero los hombres superiores no descienden á tales extremos, y las ofensas injustas y los ataques rastroseros, antes que impulsos de odio y de despecho, despiertan en sus almas nobles sentimientos de piadosa conmiseración.

Es ya llegado el momento de decir muy alto que la conducta del partido fusionista para con el ilustre jefe de los conservadores no es noble, ni elevada, ni patriótica, sino, por el contrario, estrecha, cobarde, falta de todo linaje de respetos y aun de las vulgares consideraciones que en una sociedad culta se deben los hombres recíprocamente.

Nosotros nunca hemos conatado los odios populares contra el Sr. Sagasta; nunca hemos escrito artículos personales para desprestigiarle ante los ojos de la nación; nunca hemos dicho que su inteligencia se nubla, y que por inútil debe ser apartado con desden, y nunca hemos legado á las gradas del Trono á de ir en voz baja que su Gobierno es un peligro para la patria por sus concomitancias y sus blanduras con los republicanos, aun cuando los hechos pudieran abonar, ante nuestra conciencia, semejante conducta.

En una palabra: hemos combatido al Sr. Sagasta con nobleza, como adversarios políticos, en virtud del contraste que existe entre sus ideas y las nuestras; pero jamás hemos faltado, ni de palabra ni de obra, á los respetos que merece el hombre, ni á las consideraciones que son debidas al jefe de un partido; nunca hemos luchado con armas prohibidas, ni con ardid de mala ley.

En cambio, la prensa fusionista, y *El Imparcial* haciéndole coro, hace algún tiempo que, no encontrando bastante poderosos los argumentos políticos, penetran en la esfera de las condiciones personales del Sr. Cánovas del Castillo para decir que se halla en total decadencia; y lleva tan adelante *El Imparcial* su propósito en el artículo que publicó ayer sobre esta materia, que pretende analizar los más escondidos sentimientos de nuestro ilustre jefe, saber lo que piensa, descubrir lo que quiere, penetrar sus afectos, medir sus simpatías, aquilatar sus odios; en una palabra, circoscribir á los ojos del país un Cánovas fantástico, para deducir de todo ello conclusiones más fantásticas todavía.

No hay un sólo hecho que demuestre en el Sr. Cánovas tibiezas, debilidades, ni cambio de conducta; sus actos políticos se rigen siempre por virtud de los principios que constituyen su credo y sus convicciones, y el Sr. Cánovas es hombre incapaz de hacer traición ni á sus amigos ni á sí mismo.

Pequeñeces

La Virgen del Pilar dice que no quiere ser francesa.
Y el Sr. Nocedal (perdone la comparación la patrona de los aragoneses), dice que ha hecho voto de castidad.
Así lo ha manifestado á un corresponsal de *El Imparcial* en Azpeitia:

«Ni las he modificado, ni pienso en modificarlas; puede usted asegurar rotundamente que yo no me caso con nadie. Si Pidal ó los conservadores en general les conviene echar á volar la idea de mi aproximación, hagan lo que quieran; pero si solicitan realmente mi concurso, que acepten el integrismo tal como lo he planteado.»

¿De manera que si se acepta el integrismo, entonces se casa usted?
Temiendo andamos que moriréis con palma.
Dice anoche *El Resumen*:

«Al Sr. Salmerón no le echan ya de su cátedra. ¡Habría visto yo! eroidad mayor que la del Gobierno! ¿cómo como hasta ahora se ha respetado á un hombre de ciencia que para llegar á su cátedra de Metafísica tuvo que hacer antes dos ó tres oposiciones hasta ablandar el corazón de los moderados?»

¿Cuándo como hasta ahora se ha respetado á un hombre de ciencia?
Dice eso el colega?
Pues estamos conformes.
Pero después, comentando *El Resumen* estas frases, razonables y justas, de un periódico conservador: «El Sr. Salmerón es de los que se quedan, no de los que se van», agrega:

«En efecto, no há muchos años el Sr. Cánovas le quitó la cátedra y lo echó de España entre guardias civiles.
El Sr. Salmerón sabe, pues, á qué atenerse sobre el asunto.»

Sabrá á qué atenerse, sí, y sabrá también que enseña mucho el arrepentimiento.
Las ovaciones espontáneas al Sr. Sagasta en Asturias, continúan.
El jefe del partido liberal no puede moverse sin que le toquen algún himno ó le suelten algún viva.
Y dice un periódico de allá:

«Al lado de esta demostración tan evidente, frente á una manifestación tan pública y ostensible, después de esta victoria obtenida por el partido liberal, ¿qué les resta á los conservadores?»
Hombre, sí, todavía les queda bastante.
Por ahora, al menos, la libertad de poderse reír de esos provincialismos.

Peró no se crean ustedes que esas entusiastas demostraciones de afecto y de cariño disparadas contra el Sr. Sagasta, son obra de los liberales solamente.
En eso anda también la mano oculta de los conservadores, que quieren ir escuchando lo que el Sr. Sagasta dice que va á hacer, para hacerlo ellos antes y dejar inutilizados, por virtud de tal adelanto, los planes de aquél.
«Han oído» dice *La Iberia*—que el Sr. Sagasta ofrece reformar el odioso impuesto de Consumos...
No lo sabíamos, y puede creer el colega en la sinceridad de esta afirmación nuestra.
Porque, ¿en colaboración con quién iba el Sr. Sagasta á plantear esa reforma?
¿No cree que, durante su mando, quedó el impuesto, no ya reformado, sino hasta desfigurado?
¿Que le pregunten á *Pepe el Huevero!*

La Peña de Udalá

Santa Agueda 31 de Julio de 1892.

Había pensado dar á conocer á los lectores de LA LIBERTAD las impresiones que recibí al visitar la altura cuyo nombre encabeza estos renglones, pero me he encontrado con que había hecho algo de esto el modesto cuanto digno escritor vascoagadés D. Miguel de Madinabertia, ilustrado Secretario del Ayuntamiento de Mondragón y antiguo amigo mío, y creo prestar un verdadero servicio al periódico presentándole á la vez la descripción de la hermosa altura de Udalá y al publicista que la presentó con tan sencilla frase y tal copia de datos en el año 1890 en la Revista de este país *Euskal-Erria*, tan poco conocida en tierras castellanas.

simó y humilde funcionario municipal ha organizado en Mondragón un archivo lleno de curiosidades históricas que ha merecido en diversas ocasiones ser visitado y elogiado por el Presidente actual del Consejo de Ministros, Sr. Cánovas del Castillo, tan erudito y tan aficionado á los estudios históricos, por hombres tan sabios é ilustres como don José Echegaray y el doctor D. Magin Bonet, y por personas de tanta valía como D. Carlos Groizard y el difunto General Jovellar, todos los cuales colmaron de elogios al modestísimo funcionario que ha logrado reunir, ordenar y estudiar documentos de tanta importancia para conocer la población en que ha nacido.

G. R.
He aquí ahora el trabajo del Sr. Madinabertia:

UNA GIRA Á LA PEÑA DE UDALÁ

Ya que la fortuna no me deparó el subir á la torre de Eiffel para admirar las bellezas del arte, habré de contentarme con referir mi subida á la Peña de Udalá, desde donde, en cambio, se contemplan los encantos de la naturaleza.
Era el domingo 29 de Octubre de 1888, cuando por complacer á un hijo que en ocho años largos no había pisado los umbrales de casa, me propuse acompañarle haciendo una caminata de dos horas, que nosotros, yendo despacio, empleamos en ganar la cresta de Udalá, que así llamamos en la tierra, y que se eleva á los 1.033 metros sobre el nivel del mar.

Su figura piramidal es más esbelta vista de un punto que de otro. De ningún lado ofrece un panorama tan bello como desde Calezarra de Oñate, de donde el erudito Ponz, que la vió á fines del pasado siglo, le pareció un sombrero de General de los de su tiempo; una mitra al señor Obispo de la Habana desde el convento de Vidaurreta, y al Sr. Rodríguez Ferrer, desde el jardín del Sr. Alzúa, un majestuosos como que se eleva sobre las demás alturas ofreciendo la más poética perspectiva.

Al llegar á la hondonada que forman los dos picos más elevados de la Peña, y en el centro de un frondoso y ameno prado, divisamos las ruinas de un edificio, de severo aspecto y de más que regulares dimensiones, que al que las ve por primera vez no pueden menos de sorprenderle. Allí, sentados sobre unas rocas, estaban cuidando de sus rebaños de ovejas Felipe Barriutia y Felipe Zubia, de los caseríos de Urriburu (vulgo *Cameneta*) y de Leorraga, y me alegré de verlos para dirigirles algunas preguntas, porque de las cosas vascoagadas tengo más fe en la tradición que en los libros. Hicimos un pequeño alto en aquella solitaria selva para descansar un rato y confortar nuestros estómagos, compartiendo las modestas provisiones que llevábamos con un peleon que no debió ser tan malo cuando al acariciar la bota decían: *esta un trabenakua*.

—Y ¿qué fue esto?—les pregunté, aludiendo á las ruinas que teníamos enfrente.
—¿No lo sabía usted?—me contestó uno de ellos;—pues la ermita de *Asensio*, donde hubo ermitaños y hasta se conservan los vestigios del camino por donde subían *mandak*.
—Pero ¿y de dónde se proveían del agua—les repuse—los que hayan habitado en estas asperezas?
—A lo que me contestaron:
—En la cueva de ahí abajo existe una pila que, al decir de los viejos, era manantial en otro tiempo.

Ignorando que en Udalá hubiese otra cueva que la de San Valerio, de la que me ocuparé en otra ocasión, y antes que una neblina malograra nuestra empresa, á pesar de encontrarme á la sazón tan conforme como Pedro y Santiago en el monte Tabor, pensamos en levantar nuestros reales y prepararlos á la ascensión á la punta, para luego reunimos en el sitio mismo donde tan gratamente habíamos reposado.

La distancia que nos faltaba para llegar al pináculo no era larga ni penosa, si se quiere, aunque el paso es accidentado y no faltan precipicios, y más que todo, en un cortísimo trecho, que se asemeja á las crines de un caballo, donde se divisa un mojon labrado y es el signo geodésico que la Comisión 7.ª del mapa de España colocó el día 15 de Julio de 1868. Y con dos pasos más ya estamos en la punta de Udalá.

Allí estuvo Garibay á los veintisiete años de edad, ahora trescientos treinta años, desde donde dijo que se veía la llamada de Alava, el golfo Cantábrico, las riberas marítimas de Francia y los arenales de Capbreton, si el día está claro. No sabemos si el cronista llevaba anteojos, pues los telescopios, inventados por Janssen, datan del año 1590; el primer microscopio que se vió en Alemania fué en 1621, y los anteojos de larga vista no se inventaron hasta el año 1626. La punta de Udalá es un prado de figura elíptica, que tendrá unos 16 metros de ancho por 9 de largo, de finísima yerba, y en donde en épocas se ven rosas y claveles de rara hermosura. El historiador mondragonés, hablando en general de esta Peña, dejó escrito que en ella abundaban el bol-arménico y plantas medicinales, y que en parajes donde el sol le hiera existen varios metales, aunque los naturales del pueblo, ocupados sólo en labrar hierro y acero, no se interesaban en la explotación de otras minas.

Absortos ante el panorama que á nuestro alrededor se ofrecía, oímos la campana de las doce de Elorrio y la de Mondragón á un mismo tiempo, lo que nos obligó á bajar, toda vez que nuestros acompañantes tenían que acudir á sus familias. Al descender por la parte de Arrázola nos indicaron la cueva y la pila de que antes habíamos hablado; y en efecto, es una gruta donde cabrían más de mil personas. Su entrada es un enorme arco

que parece hecho artificialmente, y nos dijeron que era allí donde los rebaños se recogían huyendo de los grandes calores, lo que se evidencia al ver que todo está encajado de escrementos de ovejas, incluso la pila, que apenas se distingue.

Dejamos aquel sitio despidiéndonos de nuestros acompañantes, y volvimos mi hijo y yo á las ruinas, no sin apercibirnos en el camino de una sima espantosa y de enormes peñascos partidos por el rayo.
Aquellas ruinas fueron la basílica de la Asunción, donde en los tiempos antiguos, según Garibay, moraron virtuosos anacoretas, hombres de letras que se sustentaban con las ofrendas de los marineros y navegantes y de las personas piadosas que iban en peregrinación. Muy remotos debieron de ser aquellos tiempos, pues Garibay no los conoció.

Lo único que yo sé es una partida de tres reales que aparece en las cuentas del año 1582 por estendio de la misa votiva celebrada allí el día de la Asunción. Por aquella época subía la letanía anualmente; luego fué delegado este cargo al Párroco de Udalá, y finalmente cayó en desuso, hasta que el año 1773 fué demolida la ermita por disposición del Ayuntamiento, y de sus materiales se bajaron algunas tejas de colosal tamaño y grosor.

Desde el segundo pico se ve claramente el pueblo de Mondragón, y en particular el balcón de la casa que habito. Al descender á Udalá, ya nuestras provisiones se habían agotado y quise apagar la sed que me devoraba en la helada fuente de aquel barrio, pero hubo de desistir cediendo á los consejos de mi hijo. En cambio, llamamos en el caserío de Uriarte, donde nos salió una agraciada joven, única persona que había en la casa, á quien pedimos un vaso de leche, que nos sirvió al poco rato bajo de un nogal, cerca del caserío. Mientras saboreábamos la exquisita leche, le referí á mi hijo, como recuerdo de familia, que en dicho caserío nació, en 3 de Mayo de 1761, la madre de mi madre, Mari-Cruz de Uriarte y Zabarte, á quien conocí muy anciana; y como yo no gustaba acostarme antes que otros, me tomaba en su regazo, y al amor de la lumbre trataba de reducirme á sueño con aquel cantar que jamás he de olvidar:

Beko kalian dago
dania Kantsoscha,
anlisa pasatzenda
zalduna sarricho.
MIGUEL DE MADINABERTIA.

Los telegrafistas

Con sorpresa hemos leído en los periódicos de la noche que *El Telegrafista Español*, en un largo artículo, después de estudiar muy someramente las reformas que acaban de hacerse en el Cuerpo de Comunicaciones, recuerda el pasado conflicto y huelga, comenta después los decretos relativos á su bastas para la recomposición de las líneas, que, á su juicio, adolecen de grandes vicios y no pocos defectos.

A este artículo no se le ha dado importancia en los círculos políticos, donde ha sido comentado por unos pocos, con gran imparcialidad por cierto, porque en los actuales momentos no tienen razón de ser sus quejas, cuando han sido atendidas por los señores Ministro de la Gobernación y Subsecretario, Sr. Dato, desempeñando interinamente la Dirección de Comunicaciones.

No hace muchos días la prensa ha dado la noticia que una comisión numerosa de Telegrafistas había visitado á los Sres. Villaverde y Dato para felicitarlos por sus trabajos en pro del cuerpo y la solución dada al conflicto de la huelga, de la que sería lamentable ocuparse nuevamente.

Porque cabe preguntar, después de leer el mencionado artículo de *El Telegrafista Español*, donde se amenaza con una nueva huelga, en el momento que aumenta el trabajo por el Centenario de Colón; cabe preguntar, repetimos: ¿á qué obedece esto?

La opinión sensata no podría ver con buenos ojos este proceder, que sería antipatriótico y merecedor de las más duras censuras, por más que estamos seguros que esto no se realizará por la dignidad misma de los funcionarios de Telegrafos, que mientras duren las fiestas del Centenario, y aunque el trabajo se aumente de un modo considerable, cumplirán con su deber y no abandonarán su puesto, que en esos días es puesto de honor, y donde han de conquistarse universales y grandes simpatías.

El propio periódico *El Telegrafista Español* publica también la circular que la Comisión nombrada dirige á sus compañeros de provincias para establecer un Círculo de recreo y de instrucción en Madrid, encargando á los Jefes de estaciones de provincias sean los que admitan las adhesiones y cantidades que se destinen para el mencionado Círculo, seguros de que éste funcionará en plazo no muy lejano.

Como en toda circular que para formar asociaciones se escribe, se habla de las grandes ventajas de la agrupación formando un todo armónico encaminado á un fin determinado; de la importancia que adquiere el Cuerpo de Telegrafistas; de los grandes servicios que, según la ya repetida circular, no tienen más premio que el olvido, y la confianza, en fin, de que dicho Círculo se forme.

Todo está muy bien; pero no deben quejarse tan pronto los Telegrafistas porque sus servicios no sean atendidos, que no son los únicos funcionarios del Estado que sus remuneraciones no están en relación con los trabajos que prestan y los grandes sacrificios que se imponen.

Las fiestas del Centenario en Huelva

(POR TELEGRAMA)

Huelva 1.ª.—(Urgente).—(Recibido el 2).—Se ha suspendido el anunciado concierto en el Hotel Colón.

El buque mercante *Joaquín del Pílogo* se quedará en Huelva.
La población y los paseos están profusamente iluminados, como igualmente el muelle y la mayoría de los buques.

El entusiasmo es cada vez mayor, y un gentío inmenso contempla á todas horas el grandioso espectáculo que ofrecen los barcos extranjeros venidos para la gran fiesta.
El Ministro Sr. Beranger y la Comisión que le acompaña, expresan públicamente la satisfacción que les produce el brillante concurso que todas las naciones prestan para honrar la memoria de Colón.

Salida de la carabela para Palos.

Huelva 2.ª.—(Urgente).—La carabela *Santa Maria* ha salido para el puerto de Palos, aprovechando el viento favorable. Navega á la vela, ofreciendo un aspecto majestuoso.
Siguenla, dándole escolta, el cañonero *Cuerpo* á la parte de proa, y el *Legazpi* á popa.

El vapor *Joaquín del Pílogo* irá mañana á Cádiz para recoger á los almirantes de los buques extranjeros.

Llegada de la carabela á la Rábida.

La Rábida 2 (8,15 m.).—(Urgente).—Acaba de llegar la carabela *Santa Maria*, con las velas desplegadas y maniobrando perfectamente.
El espectáculo es admirable. La comitiva y comisiones dirigen á Palos por tierra para asistir á la misa.

El *Legazpi* se halla fondeado delante de la Rábida.

Huelva 2 (2 tarde).—Urgente.—No ha podido celebrarse en Palos la anunciada función religiosa á causa de haber faltado el Cura párroco quien, según parece, había recibido con oportunidad el consentimiento expreso.
Semejante falta ha causado general sorpresa y proclama á muchos comentarios.

La circunstancia de hallarse invitados á la ceremonia religiosa todo el elemento oficial, Comisiones y marinos extranjeros, presta al suceso cierta gravedad.

Huelva 2 (4,15 tarde).—(Urgente).—A las siete de la mañana de hoy salimos á bordo del *Legazpi*, precedidos de la carabela *Santa Maria*, que había desplegado todas sus velas. Una intensa niebla cubría el horizonte al tiempo de ponernos en marcha, pero pronto consiguió desvanecerse la fuerza del sol, iluminando éste el volámen. El aspecto del mar y de los buques era á la sazón verdaderamente admirable. Llegados cerca de la Rábida faltó el viento terral, y el cañonero *Cuerpo* tuvo que echar un remolque á la carabela, que fondeó en aguas de Palos. Desembarcados en la Rábida, pudimos hacernos cargo de las obras que se ejecutan en el convento, y que son verdaderamente notables. El colosal monumento á Colón está sin concluir, siendo de carácter antiguo, aunque de mayores proporciones que el existente en Barcelona. La comitiva, de que forman parte los marinos ingleses, austríacos y de otros países, se dirigió en carruajes á Palos, y ya allí, á su iglesia.

Esta se encontraba limpia, pero destiada; en el altar mayor se veían apagados hasta dos docenas de cirios, pero sin ningún sacerdote. Preguntado uno de los monaguillos en la sacristía, contestó que el Párroco había ido á Huelva; pero volvería. La comitiva estuvo esperando durante hora y media en la iglesia, y cuando cansaria de tan larga espera volvió á tomar los coches, presentándose un carruaje con el Cura de Palos. Este alegó en su disculpa que creía que la función iba á ser mañana; pero el Alcalde le interrumpió diciéndole que faltaba á la verdad, pues le había avisado para hoy.

La comitiva regresó á la Rábida, embarcándose allí para volver á la escuadra.

Se dice que desde hace tiempo existían diferencias entre el Alcalde y el Cura de Palos, y que á ellas debía atribuirse lo ocurrido.

Manifestación de gratitud.

El señor Presidente del Consejo de Ministros ha recibido el siguiente telegrama del Gobernador civil de Huelva:

Huelva 1.ª (8,20 noche).—Tengo la honra de participar á V. E. que, reunidos en junta los señores Delegados de esa Central con esta Comisión ejecutiva, por unanimidad se ha acordado dirigirse á V. E. en más afectuoso saludo y expresarle el testimonio de la profunda gratitud de todos por cuanto ha hecho y viene haciendo en favor de la mayor brillantez de las Fiestas del Centenario en esta ciudad.

EN MADRID

Para la Exposición histórica europea.
La Delegación ha recibido nuevas noticias de envíos de Austria, donde el señor D. Rodolfo Beer ha trabajado con celo incansable durante todo el año anterior, porque aquel país se halla tan dignamente representado en nuestra Exposición, como lo muestran 22 cajas de objetos, cuyos catálogos, elegantemente impresos, se han recibido.

Figuran en el primero como expositores la Academia de Ciencias de Cracovia, S. E. el Cardenal de Firszenberg, Mr. Guillermo Stelzig, el Cabildo Metropolitano de Omitz, el Ataseo J. R. de Artes é Industrias y el Conde Gustavo de Belrupt-Fissace, con 141 objetos.
En el segundo: el Museo de Historia Natural, con 346 objetos; la Biblioteca Imperial, con 24; S. A. I. el Archiduque Alberto, con

asuntos que se tratan en el expresado número, tanto de los que se relacionan con los intereses de aquellas Repúblicas, como en los de nuestra nación, y de otros de carácter histórico, bibliográfico y de distinto género.

La nueva medalla de la Sociedad es un modelo de estética, según nuestras noticias, y está bien entendida. Sobre un globo terráqueo en plata se extiende la leyenda «Unión Ibero-Americana» desde el Continente europeo al americano. Al primero le protege un león que la asegura con la garra, y al segundo un condor. Un sol de rayos mate y oro brillante esparce sus ráfagas alrededor.

En la Sociedad, Alcalá, 65, tienen ya cien medallas prontas para los socios.

Un loco á bordo.

Durante la travesía del vapor *Marqués de Mudeja*, que llegó anteayer á Bilbao procedente de New Castle, ocurrió en alta mar un triste suceso.

Caminaba de noche el vapor sin que ocurriera accidente alguno, cuando de improviso la tripulación oyó voces de socorro que salían del sollado.

Fueron todos á ver lo que ocurría y hallaron al primer cocinero que, furiosamente loco, tenía en la mano una navaja de afeitar con la cual había inferido varias heridas á un marinero.

Después de sostener tremenda lucha con el loco para sujetarle, lo consiguieron, y encerrándole en un camarote se agravó su estado de tal manera, que falleció víctima de crueles dolores. Su cadáver fue arrojado al mar frente al puerto de Usent.

Curado el marinero en el botiquín del buque, se encuentra ya en estado satisfactorio.

El loco se había embarcado por vez primera en el *Marqués de Mudeja*.

La Academia preparatoria para el ingreso en el Cuerpo de Sobrestantes de Obras públicas, establecida en la calle de Sagasta, número 1, está á cargo de un competente profesor, y sigue admitiendo alumnos para lección general y particular.

En Sevilla se ha organizado el Comité provincial del partido liberal conservador, quedando constituido en la siguiente forma:

Presidentes honorarios: Excmo. Sr. D. Antonio Cánovas del Castillo y Conde de Casa Galindo.

Presidente efectivo: D. Federico Sánchez Bedoya, y Vicepresidentes D. Eduardo Ibarra y D. José Daría Hoyos.

Disposiciones de Fomento.

Proponiendo que D. Pedro Mitanca, Catedrático de la Universidad de Sevilla, se encargue de la cátedra de Derecho político y administrativo de la facultad de Derecho en la misma Universidad.

Nombrando á D. José Muñoz Catedrático de Química de la Central, y á D. Agustín Hidalgo, Catedrático de Procedimientos judiciales.

Nombrando Catedráticos de Historia de los tratados á D. José Hinojosa; de Instituciones de Derecho romano á D. José Rey; de Procedimientos y prácticas á D. José López Romero, D. Vicente Galea, D. José Lome, D. Juan Rodríguez y D. Manuel Herrero, en distintas Universidades.

Nombrando á D. Francisco de P. Rojas, Profesor de la cátedra de Física matemática de la Central.

Idem á D. Julio Coullot, Auxiliar de la Escuela de Arquitectura.

Idem Ayudantes de minas: de la clase de primeros, á D. Sergio Miguel Caña; de la clase de terceros, á D. León Gil Ruiz, Don

Ramón Arroyo, D. Antonio Cobo, D. Polonio Sánchez, D. Eugenio Malo, D. Antonio San Miguel, D. José Borris, D. Marcelino González, D. Ambrosio Carmona, D. Francisco Avía, D. Joaquín M. Egozein, D. Juan S. García, D. Juan A. Alendá, D. Enrique Almouta, D. Eugenio Jiménez, D. Francisco Elizalde y á D. Juan Barrocas.

Telegramas oficiales.

En el Ministerio de la Gobernación se recibió ayer tarde el siguiente:

«Albacete 2 (4,45 tarde).—En el sitio denominado «Cantalobos», término municipal de Ayna, de esta provincia, ha sido aprehendido el vecino de Pogarra, Julián González García, autor de varios incendios producidos intencionalmente en los montes del Estado.»

El señor Marqués de Bogaraya remitió ayer al Cura Párroco de San Ildefonso 200 pesetas con destino á los perjudicados en el fuego de la calle de Montelón.

De la cantidad citada veinte duros corresponden al señor Conde de Malladas, y los otros veinte á D. Manuel Girón, que de Barcelona se los remitió á su señor hermano don Jaime con el citado objeto.

Asilo en proyecto.

Invitados por el conocido arquitecto don Luis María Cabello y Lapiedra, hemos visto en el domicilio de dicho señor los planos y proyectos que el mismo ha trazado para el Colegio-Asilo que la Sociedad Protectora de los Niños tiene el pensamiento de edificar en terrenos legados por la señora Duquesa viuda de Pastrana entre los barrios de la Guindalera y Prosperidad.

El proyecto de aquella Sociedad es digno de alabanzas y vendrá á llenar una necesidad que ahora se siente, pues en el Asilo Colegio que se trata de construir hallará la infancia desvalida un centro digno donde, al par que albergue decoroso, encontrará una buena instrucción que la permita emprender carreras y otras profesiones dignas y lucrativas.

De dicho proyecto nos ocuparemos detenidamente, que bien merece algo más que unas cuantas líneas.

Estado sanitario de la quincena.

Colera.—Generalizada en Rusia, en donde causa tantos estragos, y causará aún más por la miseria que preparó el terreno de largo tiempo, reinando actualmente en el litoral occidental del mar Caspio, en el Cáucaso y en las provincias meridionales, habiendo invadido los pueblos ribereños del Volga.

Afortunadamente, el canal de Suez y el mar Rojo continúan sin novedad. El día en que ésta ocurra es cuando correremos nosotros peligro inmediato.

En cartas particulares de París se nos asegura que lo de allí es el *nosotros*, y lo de Marsella, Burdeos, el Havre, Bayona, etc., y Londres, ¿qué es?

Difteria.—En París, Lisboa, y sobre todo en Palma de Mallorca, en donde ha tomado proporciones verdaderamente alarmantes.

Escarlatina.—En París, Nueva York, Lisboa, Zaragoza, y sobre todo en Londres, en cuya población ha habido un día de haber más de 3.000 enfermos en tratamiento.

Escorbuto.—Continúa castigando algunas comarcas de Rusia, si bien ha desaparecido su importancia sofocada por mayores calamidades.

Fiebre amarilla.—Decrece en algunas comarcas de Venezuela. No se ha comprobado su existencia en Sobral (Portugal).

Fiebre tifoidea.—En París, Londres, Mar-

sella, Lisboa y en Palma de Mallorca, en gran escala.—Dr. Gall.

Enfermedades reinantes en Madrid.—Las afecciones gastro-intestinales inflamatorias. Algunos procesos reumáticos también inflamatorios. Las afecciones asmáticas esenciales, y no las dependientes de lesiones orgánicas.—(De la *Revista Médico Social*.)

SUCESOS

En la Delegación del distrito de la Audiencia y acompañado de otros dos sujetos, se presentó á las ocho y media de anoche, Valentín Cabezas, que sufría varias contusiones de carácter grave en la cabeza.

Los acompañantes manifestaron que éstas procedían de una caída que el citado Valentín había sufrido, pero se sospecha sean debidas á una senda paliza.

El herido fué curado en la Casa de socorro.

—En la tarde de ayer se verificó un robo en la Ronda de Toledo, núm. 114, consistente en ropas y otros efectos.

En el mismo piso habitaban varios individuos, la mayor parte de ellos trabajadores, y han sido detenidos los que en la casa se encontraban á la hora en que se cometió el hurto.

—Por robar un llamador de la puerta de la casa núm. 58 de la calle de Ferráz, fué detenido ayer tarde un sujeto llamado Tomás López, y por el mismo motivo, perpetrado en el Postigo de San Martín, núm. 4, fué detenido Patricio Martínez.

—A la una de la madrugada de hoy fué conducido desde la calle de Alburquerque á la Casa de socorro del distrito, un sujeto de oficio panadero que, en rifa con un compañero suyo, había recibido varias heridas en la cabeza, y en no muy buen estado se le trasladó al Hospital de la Princesa.

—En la carretera de Extremadura fué recogida, á las dos de esta madrugada, una anciana de sesenta y ocho años, llamada Doña Aguirre, que tuvo la desgracia de sufrir una caída que le produjo la fractura de la pierna derecha.

Desde la Casa de socorro, en la que se le hizo la primera cura, pasó al Hospital Provincial.

—A las once y media de la mañana de ayer se suicidó, arrojándose desde una altura de 13 metros próximamente, en la Cuesta de la Vega, Teresa Crespo García, de sesenta y cinco años, ayudanta de lavandera; quedó muerta en el acto de caer sobre unas piedras en la Puerta de Segovia.

Esta anciana, momentos antes de quitarse la vida, tuvo la serenidad de observar el tiempo que estaría en el aire, tirando al espacio desde donde se arrojó un botijo, y al estrellarse éste contra las piedras se tiró ella.

Se ignoran los móviles.

—En la pradera del Canal, y á la misma hora próximamente que el anterior, se infirió 22 heridas con una navaja en el costado izquierdo Agustín Carvajal Verdú, de cuarenta y dos años, guarda de dicha pradera, el cual ingresó en el Hospital Provincial, siendo dichas heridas de pronóstico reservado.

La causa de su resolución ha sido el haber perdido á su esposa hace dos meses, desde cuando no está bien de la cabeza.

—El guardia de Seguridad núm. 51a, llamado Felipe Romero, tuvo la desgracia ayer mañana de fracturarse una pierna en la calle de Alcalá, al bajarse de un tranvía del Este.

—En la madrugada de ayer se produjo un incendio en una vagonería de la calle de San Vicente. Fué pronto sofocado y las pérdidas de escasa importancia.

Ultimos telegramas

(DE LA AGENCIA FABRA)

Bolsas extranjeras.

París 2.—Bolsa: Fondos franceses, 3 por 100, 98,50; 4 1/2 por 100, 105,50. Consolidados ingleses, 96 15/16. Fondos españoles, 4 por 100 exterior, 63,40.

Obligaciones de Cuba, 452. Última hora: Exterior español, 63 1/2.

Londres 2.—Clausura de la Bolsa de hoy: 4 por 100 exterior, 63 3/8.

El cólera en Rusia.

San Petersburgo 2.—La epidemia cólerica, presentada en tan alarmantes proporciones, empieza á descender considerablemente en todas las localidades castigadas por ella.

Ocupación.

Londres 2.—El periódico *The Times* publica despachos de Calcuta, en los que se da cuenta de que tres destacamentos de tropas rusas han ocupado á Pampur.

El calor en la Argelia.

París 2.—En Argelia reinan violentos calores, habiéndose registrado incendios considerables en los bosques.

Crisis probable.

Berlin 2.—El Consejo de Ministros de Prusia ha adoptado los proyectos de reforma fiscal del Sr. Miguel. En vista de ello, creese inminente la dimisión del Ministro del Interior, adversario de dichos proyectos.

Ecos de madrugada

Es sintoma de que nada ocurre el que la prensa de oposición acuda al socorrido recurso de inventar noticias, tan superficiales é inocentes como la de atribuir á una personalidad ilustre el propósito de adquirir vajillas de oro con que honrar á dignísimos comensales cuando en fecha próxima sean invitados á la mesa de aquel prócer de la política española. La noticia nada tiene en sí de particular si la verdad no resultara con dejarla sin rectificación completamente desfigurada.

Los jefes de los partidos, desgraciadamente en España, no pueden permitirse esos lujos de magnates, signo evidente de su honradez acrisolada, por más que el anfitrión (tratándose de las personas á quienes esa prensa dedicaba el obsequio), sienta no poder hacer tanto por los que vienen de lejanas tierras con el fin de asociarse á las fiestas que celebramos en conmemoración de la página más gloriosa de la historia de España.

En Córdoba hubo ayer una colisión entre soldados del regimiento de caballería de Villarrobledo.

Ya tienen pretexto los periódicos de oposición para exigir al Gobierno la responsabilidad por no haber previsto oportunamente que podían querrellarse aquellos soldados.

Porque tales cosas leemos en esos periódicos, que no nos extrañarían que utilizaran este hecho para pedir la caída del partido conservador.

Sea cual fuese la causa que produjo que el Cura de Palos de Moguer no se hallase ayer en dicho pueblo cuando se presentó el señor Ministro de Marina con las Comisiones, es de lamentar este suceso.

El Gobierno exigirá estrecha responsabilidad al causante de lo ocurrido.

Pudiera ser que antes de que el señor Ministro de Fomento saliera para Gijón, quedara acordado algún nombramiento del alto personal de dicho Ministerio, para el que se indica al señor Vizconde de Irueste.

Hoy comenzarán las vacaciones reglamentarias en el Consejo de Estado y Tribunal de lo Contencioso.

Una Comisión de cesantes del Cuerpo de Seguridad visitó anoche al señor Ministro de la Gobernación, entregándole una instancia pidiendo que se les vaya colocando en las vacantes que ocurran en dicho Cuerpo.

Esta tarde saldrá para Biarritz el señor General López Domínguez.

El Cónsul de España en Malta ha dirigido un telegrama al señor Ministro de la Gobernación negando que haya ocurrido en aquel puerto caso alguno de cólera. Añade que la salud pública es completamente satisfactoria en aquella localidad.

También telegrafió nuestro Embajador en Viena desmintiendo que en la Galitzia se haya presentado la epidemia.

Cognac Jiménez Lamothe.

Bolsa

FONDOS PÚBLICOS.—ÚLTIMA HORA	Día 1.º	Día 2.º
Duda perpetua al 4 por 100 interior.....	68.80	69.40
Idem en títulos pequeños.....	70.75	70.80
Idem fin de mes.....	68.80	69.35
Exterior.....	73.25	73.45
Títulos pequeños.....	00.00	00.00
Amortizable.....	78.30	79.40
Títulos pequeños.....	00.00	00.00
Billetes hipotecarios de Cuba, emisión de 1886.....	105.40	105.90
Obligaciones de 50 pesetas al 5 por 100.....	00.00	00.00
Compañía Arrendataria de Tabacos	110.50	111.00
Cédulas del Banco Hipotecario al 5 por 100.....	00.00	00.00
Idem al 4 por 100.....	84.00	86.00
Banco de España.....	360.50	362.50
Banco de Castilla.....	00.00	00.00
CAMBIOS		
París, á la vista.....	16.40	15.85
Londres, á la vista.....	23.28	23.10
Londres, á tres meses fecha.....	00.00	00.00

CULTOS

Santo de hoy.—La Invencción del cuerpo de San Esteban, protomártir.

Visita de la Corte de María.—Nuestra Señora del Buen Consejo en la Catedral, ó de las Escuelas Pías en San Antón.

Funciones para hoy

Príncipe Alfonso.—A las 8 3/4.—La espada de honor.—Correo nacional.—Toros de puntas.—La espada de honor.

Jardín del Buen Retiro.—A las 9.—El maestro de coros (estreno).—El sueño de anoche.—Mañana será otro día.

Tivoli.—A las 8 3/4.—El hijo de Su Excelencia.—Nina.—El hijo de Su Excelencia.—De Herodes á Pilatos, ó el rigor de las desdichas.

Romero, impresor.—Tudescos, 34.

leñador. Por lo menos, Cherie iba á poder pedir su camino. Avanzaba; los árboles se aclararon poco á poco, mas ninguna silueta de casa se mostraba, aunque la luz parecía salir de una abertura cuadrada en forma de ventana.

Cuando Cherie pasó los últimos árboles, vió al fin delante de ella una roca de ciento ó ciento cincuenta pies de elevación, contra la cual se veía una choza formada con troncos de árboles. Se detuvo estremeada; no tenía ya necesidad de orientarse. Más de una vez, en sus escursiones caprichosas, había visitado esta parte de la selva, cuyo aspecto era singularmente misterioso y lúgubre. La crónica de los pueblos vecinos dedicaba á este lugar funestos recuerdos. Los leñadores, interrogados por Cherie, le habían contado, con grandes muestras de terror, más de una larga historia de asesinatos de los que las cercanías de esta roca habían sido el teatro. Y siempre el nombre de los hermanos Brann era pronunciado al fin de estas historias por los leñadores, que se santiguaban y huían. La roca contra la cual se apoyaba la cabaña era una masa enorme de asperón color de ladrillo, que formaba la base oriental de la Roja. La cabaña servía de habitación á los tres hermanos Brann.

El primer movimiento de Cherie fué el de huir lo más pronto; mas algo superior á su voluntad le detenía en su sitio. Acababa de apercibir por la abertura cuadrada, que estaba completamente abierta, á Elias Brann el mayor de los tres hermanos, ocupado en afilar su hacha en un fragmento de asperón. Cantaba con voz sorda una ba-

lada del país, y la claridad de la resina, que daba de lleno en su rostro barbudo, dejaba ver en sus labios una sonrisa siniestra.

—¡Hola, Hugo! ¡Hermanos pequeños—gritó probando con su dedo el filo del hacha,—mi arma, de aquí en adelante, no se mellará con el tronco de un espino! ¡Vamos, hermano, ponte en pie; esta es la hora en que Werner va á volver!

Se oyó un sonoro bostezo y Cherie vió una masa enorme que se movía confusamente en la obscuridad de la choza. Era Hugo, el hermano menor, que se estiraba al salir del sueño.

Hugo miró á Elias con asombro.

—¿Por qué afilas tu hacha—preguntó,—puesto que el graff ha dicho que solo era preciso atemorizarle?

Cherie sabía perfectamente, que en esta parte de la Selva Negra el título de graff (Conde) no era dado mas que al viejo Spurzheim, del mismo modo que llamaban á Rosenthal el freyherr (Barón).

—El graff dijo eso ayer—replicó Elias sonriendo,—afiló mi hacha, querido hermano, porque he visto al graff esta noche, mientras tú dormías.

—¡Ah!—dijo Hugo, que se puso en pie, y dió con la cabeza en el techo de la cabaña;—¿el graff te ha ordenado?...

No concluyó; pero con el dedo señaló el hacha afilada.

Elias sacudió sus largos cabellos endo más fuerte.

—El graff no habla jamás con la boca abierta, tú lo sabes muy bien, hermano,—respondió,—me ha dicho solamente que los dos viejos deben dirigirse para el Sparrén.

misma estatura, y en esa obscura noche se podía confundir la una con la otra. Por lo demás, el Conde y Fritz no podían equivocarse en mucho, puesto que la segunda aparición daba la razón necesariamente al que de los dos se hubiera equivocado.

La segunda aparición no tenía trazas de estar muy tranquila; con tímido paso se encaminó por la alameda principal. Como no encontró á nadie que le estorbara el paso, en lugar de abandonar la alameda, como había hecho la otra aparición, siguió el camino trazado, apresurando su marcha á medida que avanzaba más. La primera llevaba bastante delantera.

Forzada á andar á campo atravesado, había encontrado al cabo de algunos minutos el muro del parque, que había franqueado por la misma brecha que por la mañana, y había dado entrada á los dos estudiantes fugitivos.

Una vez fuera se detuvo y se puso á escuchar. La campiña estaba silenciosa; no se oía más que el ruido de la ráfaga que pasaba meciedo los grandes árboles del parque. La joven se sentó en una piedra arrimada al muro, y esperó.

—Conoce el camino mejor que yo pensaba, esa mansión es su cuna; no puede estraviarse en su propio dominio. Yo he anticipado la hora; sin embargo, ella no puede tardar.

Por este lado el parque estaba bordeado por un camino bastante largo. Este conducía de Frenndstadt á la población de Munz y su prolongación llegaba hasta la frontera de Baden, volviendo las crestas del Kniebis.

En la población de Munz, pobre y mpuesta de un centenar de familias,

vivían todas de diversas industrias; estaba aquella situada á una legua larga del castillo de Rosenthal, en la dirección de las montañas.

El castillo y la población no se veían porque entre ellos se elevaba la cima redonda de una colina cubierta de espinos y conocida en el país con el nombre de Roja (*Roth*), á causa del color de las rocas areniscas que formaban la base del Wunder Kreuz (*ó Cruz Milagrosa*), al pie de la cual Federico y Rosenthal se habían citado para esta noche, se erigia á espaldas de la Roja, en un valle silvestre, donde venían á perderse los diversos senderos de las montañas. Al Oeste de este valle el monte Kniebis alza á picos sus tramos escarpados é impracticables.

Ya hacía más de diez minutos que nuestra joven esperaba sentada en una piedra, inmóvil y pensativa; un ruido ligero se oyó al otro lado de la muralla, hacia el interior del parque. La joven levantó su velo. A la débil claridad de la luna, hubieramos reconocido el rostro dulce y encantador de la Reina Cherie.

—¡Leonor!—murmuró volviéndose hacia la brecha.—¡Leonor! ¿sois vos?

Nadie respondió; mas el ruido continuó; el follaje del espinar vecino se agitó, y Cherie no tuvo tiempo mas que para echarse á un lado, porque una forma humana se presentó en la brecha. Esta no era Leonor. Cherie reconoció al caballero de elevada estatura que ya una vez la había obligado á á cambiar de dirección, cuando ella seguía por el paseo principal del parque. El caballero estaba cubierto con una gran capa, que levantaban por detrás las hojas de dos espadas.

SERVICIOS DE LA COMPANIA TRASATLANTICA DE BARCELONA

Línea de las Antillas, New-York y Veracruz.—Combinación puertos americanos del Atlántico y puertos N. y S. del Pacífico. Tres salidas mensuales: el 10 y 30 de Oádiz, y el 20 de Santander. Línea de Filipinas.—Extensión a Ilo-Ilo y Cebú, y combinaciones al Golfo Pérsico, Costa Oriental de África, India, China, Cochinchina, Japon y Australia. Trece viajes anuales, saliendo de Barcelona cada cuatro viernes, á partir del 8 de Enero de 1892, y de Manila cada cuatro martes, á partir del 12 de Enero de 1892. Línea de Buenos Aires. Seis viajes regulares para Montevideo y Buenos Aires, con escala en Santa Cruz de Tenerife, saliendo de Oádiz y efectuando antes las escalas de Marsella, Barcelona y Málaga. Línea de Fernando Poo.—Viajes regulares para Fernando Poo, con escalas en Les Palmas, puertos de la Costa Occidental de África y Golfo de Guinea. Servicio de África.—Línea de Marruecos.—Un viaje mensual de Barcelona á Mogador, con escalas en Melilla, Málaga, Ceuta, Cádiz, Tánger, Larache, Rabat, Casablanca y Mazagán. Servicio de Tánger.—Tres salidas á la semana: de Oádiz para Tánger, los lunes miércoles y viernes; y de Tánger para Oádiz los martes, jueves y sábados.

AVISO IMPORTANTE.—La Compañía previene á los señores comerciantes, agricultores é industriales, que recibirá y encaminará á los destinos que los mismos designen, las muestras y notas de precios que con este objeto se le entreguen. Esta Compañía expide pasajes y admite carga para todos los puertos del mundo, servidos por las líneas regulares. Estos vapores admiten carga, con las condiciones más favorables, pasajeros, á quienes la Compañía de alojamiento muy cómodo y trato muy esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebajas á familias. Precios convencionales por camarotes de lujo. Rebajas por pasajes de ida y vuelta. Hay pasajes para Manila á precios especiales para emigrantes de clase artesana ó jornalera, con facultad de regresar gratis dentro de un año, si no encuentran trabajo. La Empresa puede asegurar las mercancías en sus buques. Para más informes en Barcelona: La Compañía Trasatlántica, y señores Ripoll y Compañía, plaza de Palacio.—Cádiz: Delegación de la Compañía Trasatlántica.—Madrid: Agencia de la Compañía Trasatlántica, Puerta del Sol, 10.—Santander: señores Angel Pérez y Compañía.—Coruña: D. E. Da Guardia.—Vigo: D. Antonio López Neira.—Cartagena: Señores Bosch, hermanos.—Valencia: Señores Dart y Compañía.—Málaga: D. Luis Duarte.

TELEFONO 10-DESENGAÑO-10 NUM. 205 LA SOLEDAD ANTIGUA EMPRESA FUNERARIA UNICA DE JUAN ANTONIO NUEDA Grandes carrozas propiedad, féretros de acero contruidos en Viena, de zinc, madera, y toda clase de efectos fúnebres de lujo y modestos. No tiene sucursales ni agentes que se presenten sin ser llamados por las familias en su único despacho 10-DESENGAÑO 10

COMPANIA COLONIAL CHOCOLATES Y CAFES La casa que paga mayor contribución industrial en el ramo, y fabrica 9.000 kilos de chocolate al día. 37 recompensas industriales. DEPÓSITO GENERAL 18 y 20, CALLE MAYOR, 18 y 20 MADRID

LA HIGIENICA Agua vegetal de Arroyo, premiada en varias Exposiciones científicas con medallas de oro y plata. La mejor de todas las conocidas hasta el día para restablecer progresivamente á los cabellos á su primitivo color. No mancha la piel ni la ropa. Es inofensiva, tónica y refrescante en sumo grado, lo que hace que pueda usarse con la mano, como si fuese la más recomendable: brillante. Se expone en todas las perfumerías y peluquerías de Madrid y provincias.—Al por mayor: Preciados, 56, pral.

GRAN FABRICA DE DULCES DE Matias López PREMIADA CON 8 MEDALLAS Unica en España que obtuvo Diploma de Honor; la primera y más alta recompensa en el Gran Concurso internacional de Bruselas, y Medalla de Oro en la Exposición de Barcelona. Compete en las clases y precios con las fábricas más acreditadas de París y de los demás puntos extranjeros.—Se venden en las principales confiterías de España. Fábrica: Palma Alta, 8.—Madrid.

LA FAVORITA Admirable agua higiénica para teñir el cabello y la barba. Unica en Europa; sin competencia por su especialidad de no llevar nitrato de plata, ni contener substancia alguna perjudicial, como puede comprobarse en su análisis por los mejores químicos, y, por consiguiente, no mancha la piel ni la ropa. Usase con la mano, ó esponjita, siendo una brillante. Compuesta por M. Macián, quien la sirve gratis en su peluquería, Caballero de Gracia, 30 y 32. PRECIO DEL FRASCO: 3,50 PESETAS Unico depósito en Madrid: Caballero de Gracia, 30 y 32, entresuelo.—De venta en las principales perfumerías y peluquerías.—Exportación á provincias.

Gránulos Restauradores Homeopáticos Unicamente para curar la impotencia y las pérdidas seminales. Absolutamente inofensivos. Resultados en pocas semanas. Cuatro pesetas frasco.—Pedido en las boticas.—Los envíos, previo mandato de su importe, el doctor Viñals, Preciados, 32, Madrid.

Horquillas concha, única representación en España de Benoit, de París. Venta por menor, Capellanes, 1, entresuelo. Sobrinos de Guinea Carretas, 27 Para viaje, flambres, empacados y medias noches con jamón. MÁQUINAS DE ESCRIBIR Remington Venta de máquinas y aparatos de copiar. Se hacen copias de todas clases de documentos.—Depósito: Hortaleza, núm. 146, tienda.

Dr. Torres especialista en enfermedades de las mujeres. Horas, de 10 á 12 y de 2 á 4. Fuencarral, 67, entresuelo.

Las encajeras belgas limpian y componen á nuevo los cortinones de tul bordado y toda clase de encajes á precio moderado. Alcalá 6, 3.º derecha.

Liquidación de mundos, maletas y portamantas.—Mesonero Romanos, 6 y 8. Se venden coches de todas clases.—Alfonso X, número 5.

Baños Arabes Velázquez, 29 (Barrio de Salamanca) Baños higiénicos en piscinas y natación; minero-medicinales de todas clases: hidrotápia, aeroterapia é inhalaciones medicinales. Electricidad y gimnasio médico.

Matamoscas desde 25 céntimos. Para jardín, mesas, sillas y banquetas plegantes; camas, cunas de madera, armarios y lavabos desde 20 duros (con depósito). Secretes, reclinatorios y otros muebles. 26, JACOMETREZO, 26.

20 AÑOS DE PRACTICA Se coloca dinero con los intereses y garantías que de ven sus dueños, á quienes sirve gratis. PRESTAMOS sobre fincas de Madrid y provincias que convengan. REPRESENTACIÓN de empresas y particulares, saca de patentes, despacho de exportación. Cobros. Comisiones generales. TESO, Barquillo, 12, 2.º dcha.

Anís Manchego Hijos de P. Vela y Compañía, Quintanar (Toledo). Representante en Madrid, M. Huesas Pedidos, E. Catalá, Mayor, 78.—Teléfono 379. LEGIA FENIX Para comodidad del público y por mejor de local, se ha trasladado el depósito exclusivo, desde la Plaza de San Nicolás, 6, 1.º á la Plaza de Oriente, 7 entresuelo. Gran surtido de Legadoras automáticas, para hacer la colada en dos horas, por sí solas. Batún, brillo y mate, marca GATO, el mejor conocido. Perfumería higiénica y de tocador.

Ultramarinos y Confitería CARLOS PRATS, ARENAL, 8 Comestibles, vinos, licores, chocolates, té, café y toda clase de conservas del país y del extranjero. Caramelos, pastillas y bombones finos. Objetos para regalos en raso, peluche, bronce, porcelana y cristal. Las Colonias.—Arenal, 8

MATIAS LOPEZ MADRID-ESCORIAL Los chocolates, café y sopas coloniales de esta casa, son los mejores que se presentan en los mercados. Premiados con 40 medallas. De venta en todos los establecimientos de Ultramarinos de España. Oficinas: Palma Alta, 8. Depósito central: Montera, 25.

Los aficionados al buen te Bajo la sencilla denominación de Te especial, la Compañía Colonial ha puesto á la venta en sus dos establecimientos, sitios calle Mayor, 18 y 20, y Montera, 8, un Te negro superior, de finísimo aroma y exquisito gusto, puesto en elegantes cajitas chinas de metal, al módico precio de una peseta cajita de 60 gramos (quince tazas). La Compañía Colonial expone además diferentes clases de te negro, verde y mezcla, desde cuatro pesetas los 460 gramos, al peso y en cajitas de cartón. De venta en los establecimientos de la Compañía Colonial, calle Mayor, 18 y 20, y Montera, 8.

Chocolate especial Con este título, la Compañía Colonial acaba de poner á la venta, en sus dos establecimientos, calle Mayor, 18 y 20, y Montera, 8, un chocolate verdaderamente superior y de precio arreglado, que hasta la fecha solo se elaboraba de encargo para el consumo de algunas familias distinguidas de esta corte. Precio del paquete (400 gramos)... 1,75 pesetas. Idem del medio paquete (200 gramos)... 0,88

ALMACEN DE PAPELES PINTADOS Y TALLER DE PINTOR DE LA VIUDA E HIJAS DE J. SERRANO 2, HILERAS, 2 Especialidad en decoración de habitaciones, economía, puntualidad y prontitud.

Permaneció un instante sobre la brecha y saltó al camino, murmurando. —Me había parecido verla dirigirse á este lado, y ahora mismo he creído oír su voz. Se interrumpió para mirar á su alrededor; Cherie estaba oculta detrás del vallado de espinos que bordeaba el camino. —¡Nadie!—repuso el caballero con tristeza;—si la llamo, es el medio de ponerla en fuga. Y, sin embargo, es preciso que yo la hable. Dudó durante un segundo; después pronunció por dos veces el nombre de Cherie. Esta no respiraba. El caballero sacudió su cabeza bruscamente, como para alejar una preocupación importuna, y tomó á buen paso el camino de la montaña. Al cabo de algunos segundos había ya desaparecido en la obscuridad. —¡Pobre Rosenthal!—murmuró Cherie, que salió de su escondite;—¡por el también trabajo esta noche! Se estremeció al pensar en las dos largas espadas que levantaban el borde de la capa. —¡Leonor!—dijo.—¡Por qué no viene Leonor? Debíamos haber estado las primeras en el lugar de la cita. Su cabeza ardía, pues Federico podía haber tomado algún otro camino, y en ese caso la tardanza de Leonor era de un peligro mortal. Esperó aún dos ó tres minutos más. Por segunda vez llamó; después, cediendo de repente á su inquietud, se lanzó tras los pasos de Rosenthal. Cherie se arrepentía ahora de no haber contestado al Barón; en este momento hubiera querido encontrarle para suplicarle de rodillas y pedirle la vida de Federico.

Pues la imaginación vuela en la noche y en la soledad. Cherie, tan valiente hacia poco, acababa de sentir un estremecimiento, y un gran peso oprimía su corazón. —¡Esas espadas! Un desvanecimiento había pasado ante los ojos de Cherie: acababa de ver á Federico pálido, tendido sobre la fría hierba, con una herida profunda en medio de su pecho. Corría con toda su fuerza, tenía miedo de llegar demasiado tarde. Corría. Mas la luna había desaparecido detrás de las crestas del Kniebis ó una capa más espesa de nubes cambiaba el cielo en borrascoso. Cuando Cherie hubo pasado la casa del Sparren, que se elevaba alegre en medio del follaje; cuando Cherie se internó en la selva, la noche estaba tan oscura que el camino se confundía á los pocos pasos. La costumbre entre los leñadores alemanes es empezar su trabajo avanzando en línea recta, como hace el javalí, abriendo calle á través del bosque. En los alrededores del Sparren había muchos de estos trabajos comenzados por el antiguo propietario, viéndose á lo largo del camino y de trecho en trecho calles empezadas. Cherie no estaba lejos del Sparren, ella soñaba aún con la pequeña y pintoresca casa rodeada de árboles, y evocando este recuerdo se decía: "Yo viviría bien dichosa bajo aquel modesto techo, si Federico estuviera á mi lado". —¡Dios mío! Sí, Cherie no amaba ese bello y gran castillo de Rosenthal, mas que como se ama cuando se tiene el corazón artista, la ruina pintoresca alrededor de la cual se agrupa el paisaje. Bien pocos poseen el amor al arte hasta elegir la ruina para su morada.

Yo no sé si está más cerca el uno del otro en un retiro estrecho, y la vida joven tiene mayores encantos entre murallas nuevas. Cherie, no lo olvidemos, era la hija de Steibel, que no había tenido antepasados cruzados; Cherie era la reina de los estudiantes de Tubingen; Cherie, la buena hija, no hubiera estado lejos de tomar por divisa ese título de sánete de una filosofía tan elevada y tan escarneida: Una cabaña y un corazón. Ciertamente hubiera ocupado su lugar en la noble mansión, porque Dios, al verla bella entre todas, le había prodigado todos los dones que son el completo de la belleza; mas en su corazón se decía la Reina Cherie, la pupila de los estudiantes: "Es para Leonor el bello castillo". Sus deseos descendían á la blanca casita, alrededor de la cual no había murallas que detuvieran el aire y el alegre sol. ¡Cada cual con su gusto, y no murmurad! Cherie caminaba sonriendo á sus esperanzas, y estremeciéndose ante sus terrores; instintivamente apresuraba su marcha, y ya había andado bastante, cuando su pequeño pie tropezó con un obstáculo que atravesaba el camino que seguía. Sus ojos, habituados á la obscuridad, vieron ante ella una elevada barrera de grandes troncos amontonados; el obstáculo que le impedía el camino, era el último árbol caído por el hacha del leñador. Había tomado, sin saberlo, una de esas rozas que se abrían á lo largo de la calle. Estaba en plena selva; y cuando hubo dado dos ó tres vueltas, como hacen imprudentemente todos los que se extravían, estaba tan perdida como el naufrago abandonado sobre una balsa y privado de auxilio que

flota en medio del inmenso Océano, bajo un cielo sin estrellas. Quiso retroceder, mas numerosas calles cortaban la que había elegido, y sus esfuerzos para volver á encontrar el camino no hacían sino alejarla cada vez más. ¡Y la hora pasaba! Y tal vez en este mismo momento Federico y Rosenthal se batían, espada en mano, al pie de la Cruz Milagrosa. Cherie sentía que sus rodillas se doblaban bajo el peso de su cuerpo. A medida que avanzaba la selva se hacía más oscura y más salvaje. Apenas podía apercibir el cielo tempestuoso á través de las copas de los árboles, que mecía el viento Norte. Había intentado llamar en su socorro; pero el sordo estruendo de la tempestad ahogaba su voz, y en aquel lugar ¿quién la hubiera oído? Cherie se dejó caer al fin al suelo, llorosa y angustiada; se cubrió el rostro con las manos y sollozaba como un niño, pero el pensamiento que siempre la perseguía, pensamiento terrible y que la desgarraba el corazón, volvía á aumentar su afligido ánimo: "¡Federico! ¡Federico!" El viento que silbaba en derredor le llevaba el choque agudo de las espadas al cruzarse. Levantó sus manos cruzadas al cielo y su desconsolada plegaria subió hasta Dios. En este momento una débil luz centelleó á través del follaje, y su alma se llenó de reconocimiento, como si el ardor de su plegaria hubiera provocado un milagro. Cherie se puso en pie; le había vuelto el valor. Se dirigió lo más pronto que pudo hacia esta luz que brillaba detrás del follaje. Era sin duda la candela de resina encendida en la morada de algún